



subidas al IPC, no termina de gustar en Bruselas, que ha advertido de riesgos para garantizar la sostenibilidad.

AHORROS Con una inflación disparada y una política de tipos de interés rayanos en el cero, el dinero de los depósitos bancarios y cuentas corrientes también pierde valor. Por ejemplo, teniendo en cuenta una inflación al 2% en los próximos diez años, un ahorro de 13.000 euros en ese plazo de tiempo tendría un valor real de 10.622, ya que el IPC habría devaluado el capital. Por supuesto, con una inflación media mayor, la devaluación será más elevada. Depósitos asociados a la rentabilidad bursátil y otros productos de inversión pueden ofrecer un mejor rendimiento, aunque conllevan un componente de riesgo que muchos ahorradores no desean.

HIPOTECAS Aquellos clientes que tengan un crédito o préstamos de hipotecas fijas no se ven afectados por la inflación, ya que el IPC es superior al tipo de interés, pero el asunto es bien distinto para una hipoteca variable, como las referenciadas con el euríbor, que alcanzó en marzo (-0,237%) su valor más alto desde junio de 2020. Esto supone que el titular de una hipoteca media de 120.000 euros a 20 años que revise su préstamo anualmente sufrirá un encarecimiento de más de 150 euros en su cuota anual o, lo que es lo mismo, de 12,52 euros al mes. ●

Este economista cree que la inflación actual devuelve a la economía a escenarios del pasado, pero a la vez puede originar un cambio de hábitos de consumo

Una entrevista de J. Garma

BILBAO—Economista y profesor de Deusto Business School, Massimo Cermelli advierte del riesgo de que la economía comience a sufrir la temida estanflación, la suma del estancamiento y la inflación. El Gobierno achaca casi toda la responsabilidad del aumento de los precios a la guerra, pero lo cierto es que los precios llevan un año disparados.

—La inflación no solo está provocando que los precios sean más caros, sino que además está acelerando ese proceso. Más del 70% del actual la traíamos ya, con problemas como las crisis de suministros y el repunte del mercado energético. Todo el mundo esperaba que la inflación se fuese suavizando y ahora la invasión rusa rompe todos los esquemas de la economía. El problema ahora es cómo parar esta espiral de precios. Hemos vuelto a las tensiones inflacionistas de la década de los años 70.

¿Hasta cuándo vamos a sufrir estos niveles de precios?

—Lo más probable es que el BCE adelante a este año la subida de los tipos de interés, que estaba prevista para 2023. Eso va a servir para ralentizar la subida de precios gracias a una política monetaria restrictiva, pero eso conlleva también el riesgo de colocar a la economía en un escenario de recesión, lo que se conoce como estanflación. Por ejemplo, si el BCE sube los tipos de interés, esa medida afectaría al pago de las hipotecas. Hay hogares que están sufriendo ahora la subida de la factura energética y abocarles a una subida de la hipoteca podría ser un problema adicional. Creo que estamos destinados a una caída del consumo en los próximos meses. En un contexto como el actual, de salida de la crisis provocada por la pandemia, quizá no es el mejor momento para tomar esta medida. Por otra parte, los fondos europeos, destinados a la digitalización y la innovación, son positivos porque garantizan la posibilidad de reactivar la producción sin tensiones inflacionistas.

¿Cómo afecta la inflación a trabajadores y pensionistas?

—Los trabajadores van a estar más desguarnecidos. Se calcula que siete de cada diez empleos en Euskadi están desprotegidos contra la inflación por la pérdida de poder salarial. Por su parte, los pensionistas sí han compensado gran parte de la subida del año pasado, aunque estamos hablando de cantidades no muy elevadas y, además, es un colectivo menor en número que el de los trabajadores.

¿Qué valoración hace de las medi-

Massimo Cermelli

PROFESOR DE DEUSTO BUSINESS SCHOOL

“El ahorro que trajo la pandemia se lo está llevando ahora la subida de precios”



Cermelli pronostica una caída del consumo este año. Foto: NTM

das de contingencia presentadas esta semana por el Gobierno?

—Van en la buena línea, pero hay que poner el foco a largo plazo. Las medidas deben ser sostenibles en el tiempo y, sobre todo, no contribuir a generar más déficit público ni deuda en un momento en el que empezábamos a dejar atrás la crisis por la pandemia. Pero, además, se necesitan reformas estructurales. Por ejemplo, debemos alcanzar una mayor independencia energética. Lo que ha pasado en estos dos años, junto con la guerra en Ucrania, ha puesto de relieve que debemos cambiar nuestra manera de consumir.

¿Cree posible un cambio cultural en el consumo tras esta crisis?

—Los problemas económicos relacionados con la energía siempre hacen replantear muchas cosas en la sociedad. Por ejemplo,

la crisis del petróleo de 1973 provocó que se introdujera el cambio de hora para ahorrar electricidad. Lo que vivimos ahora puede ser parecido. Nos va a sensibilizar más con algunos aspectos, como la revalorización del consumo de kilómetro 0, y va a empujar a depender menos de gas y petróleo y apostar más por las renovables. Debemos hacer un uso más racional de los recursos energéticos y, en el plano financiero, apoyar inversiones sostenibles a nivel social y medioambiental.

¿El ahorro generado en estos dos años se empieza ya a disolver?

—La inflación ya se está cobrando sus víctimas. La pandemia había supuesto un nivel de ahorro histórico para algunas familias y ahora ese ahorro se lo está llevando la inflación. Todo ese colchón se lo come ahora la subida de precios. ●

Los transportistas ponen en pausa el paro

Tras 20 días de huelga, la plataforma acuerda suspender temporalmente la medida

MADRID — La Plataforma de Defensa del Sector del Transporte de Mercancías por Carretera, que representa a transportistas autónomos y pymes, acordó ayer dejar en “pausa” de forma temporal el paro que mantenía desde hace 20 días, con el objetivo de organizarse y seguir plantando batalla al Gobierno. Algo más de un centenar de transportistas se ha dado cita en la asamblea organizada en una estación de servicio del municipio madrileño de San Fernando de Henares, en la que se han dejado ver lemas como *No somos terroristas, somos transportistas*, con la versión covid de la mítica canción *Resistiré* de fondo.

El camión de *El Profe* —nombre que figuraba en la matrícula decorativa que adornaba la cabina— ha servido de escenario de la intervención del portavoz de la Plataforma, Manuel Hernández, que comenzó su discurso dando las gracias a los asistentes por su apoyo. “Sois grandes, que lo sepáis”, señaló Hernández, una afirmación que arrancó los aplausos de los transportistas, acompañados, muchos de ellos, de sus familias.

En su mensaje, el portavoz de la Plataforma insistió en que, en estos momentos, hay que ser “inteligentes” y “saber administrar” la fuerza que este colectivo ha cosechado en las últimas semanas “para dar el segundo golpe, que va a llegar”.

Aunque celebró que sus movilizaciones en toda España hayan “puesto en jaque al Gobierno”, Hernández ha apelado a la organización como un aspecto fundamental para que sus peticiones acaben siendo atendidas. “Tenemos que organizarnos aún más en las provincias y prepararnos para que, en un plazo corto de tiempo, podamos volver a actuar con más fuerza”, explicaba a los asistentes minutos antes de la votación a mano alzada.

Antes de conocer el resultado, el considerado “rostro visible” de las protestas ya dejaba claras sus intenciones, y es que el paro “se convocó con unos objetivos, y hasta que no se consigan no se va a desconvocar nada”, esto es, hasta que exista un decreto que impida contratar por debajo de costes. —Efe



subidas al IPC, no termina de gustar en Bruselas, que ha advertido de riesgos para garantizar la sostenibilidad.

AHORROS Con una inflación disparada y una política de tipos de interés rayanos en el cero, el dinero de los depósitos bancarios y cuentas corrientes también pierde valor. Por ejemplo, teniendo en cuenta una inflación al 2% en los próximos diez años, un ahorro de 13.000 euros en ese plazo de tiempo tendría un valor real de 10.622, ya que el IPC habría devaluado el capital. Por supuesto, con una inflación media mayor, la devaluación será más elevada. Depósitos asociados a la rentabilidad bursátil y otros productos de inversión pueden ofrecer un mejor rendimiento, aunque conllevan un componente de riesgo que muchos ahorradores no desean.

HIPOTECAS Aquellos clientes que tengan un crédito o préstamos de hipotecas fijas no se ven afectados por la inflación, ya que el IPC es superior al tipo de interés, pero el asunto es bien distinto para una hipoteca variable, como las referenciadas con el Euríbor, que alcanzó en marzo (-0,237%) su valor más alto desde junio de 2020. Esto supone que el titular de una hipoteca media de 120.000 euros a 20 años que revise su préstamo anualmente sufrirá un encarecimiento de más de 150 euros en su cuota anual o, lo que es lo mismo, de 12,52 euros al mes. ●

Este economista cree que la inflación actual devuelve a la economía a escenarios del pasado, pero a la vez puede originar un cambio de hábitos de consumo

✦ J. Garma

DONOSTIA –Economista y profesor de Deusto Business School, Massimo Cermelli advierte del riesgo de que la economía comience a sufrir la temida estanflación, la suma del estancamiento y la inflación. El Gobierno achaca casi toda la responsabilidad del aumento de los precios a la guerra, pero lo cierto es que los precios llevan un año disparados.

–La inflación no solo está provocando que los precios sean más caros, sino que además está acelerando ese proceso. Más del 70% del actual la traíamos ya, con problemas como las crisis de suministros y el repunte del mercado energético. Todo el mundo esperaba que la inflación se fuese suavizando y ahora la invasión rusa rompe todos los esquemas de la economía. El problema ahora es cómo parar esta espiral de precios. Hemos vuelto a las tensiones inflacionistas de la década de los años 70.

¿Hasta cuándo vamos a sufrir estos niveles de precios?

–Lo más probable es que el BCE adelante a este año la subida de los tipos de interés, que estaba prevista para 2023. Eso va a servir para ralentizar la subida de precios gracias a una política monetaria restrictiva, pero eso conlleva también el riesgo de colocar a la economía en un escenario de recesión, lo que se conoce como estanflación. Por ejemplo, si el BCE sube los tipos de interés, esa medida afectaría al pago de las hipotecas. Hay hogares que están sufriendo ahora la subida de la factura energética y abocarles a una subida de la hipoteca podría ser un problema adicional. Creo que estamos destinados a una caída del consumo en los próximos meses. En un contexto como el actual, de salida de la crisis provocada por la pandemia, quizá no es el mejor momento para tomar esta medida. Por otra parte, los fondos europeos, destinados a la digitalización y la innovación, son positivos porque garantizan la posibilidad de reactivar la producción sin tensiones inflacionistas.

¿Cómo afecta la inflación a trabajadores y pensionistas?

–Los trabajadores van a estar más desguarnecidos. Se calcula que siete de cada diez empleos en Euskadi están desprotegidos contra la inflación por la pérdida de poder salarial. Por su parte, los pensionistas sí han compensado gran parte de la subida del año pasado, aunque estamos hablando de cantidades no muy elevadas y, además, es un colectivo menor en número que el de los trabajadores.

¿Qué valoración hace de las medi-

Massimo Cermelli

PROFESOR DE DEUSTO BUSINESS SCHOOL

“El ahorro que trajo la pandemia se lo está llevando ahora la subida de precios”



das de contingencia presentadas esta semana por el Gobierno?

–Van en la buena línea, pero hay que poner el foco a largo plazo. Las medidas deben ser sostenibles en el tiempo y, sobre todo, no contribuir a generar más déficit público ni deuda en un momento en el que empezábamos a dejar atrás la crisis por la pandemia. Pero, además, se necesitan reformas estructurales. Por ejemplo, debemos alcanzar una mayor independencia energética. Lo que ha pasado en estos dos años, junto con la guerra en Ucrania, ha puesto de relieve que debemos cambiar nuestra manera de consumir.

¿Cree posible un cambio cultural en el consumo tras esta crisis?

–Los problemas económicos relacionados con la energía siempre hacen replantear muchas cosas en la sociedad. Por ejemplo, la cri-

sis del petróleo de 1973 provocó que se introdujera el cambio de hora para ahorrar electricidad. Lo que vivimos ahora puede ser parecido. Nos va a sensibilizar más con algunos aspectos, como la revalorización del consumo de kilómetro 0, y va a empujar a depender menos de gas y petróleo y apostar más por las renovables. Debemos hacer un uso más racional de los recursos energéticos y, en el plano financiero, apoyar inversiones sostenibles a nivel social y medioambiental.

¿El ahorro generado en estos dos años se empieza ya a disolver?

–La inflación ya se está cobrando sus víctimas. La pandemia había supuesto un nivel de ahorro histórico para algunas familias y ahora ese ahorro se lo está llevando la inflación. Todo ese colchón se lo come ahora la subida de precios. ●

Ttransportistas ponen en pausa el paro después de 20 días

La plataforma acuerda suspender temporalmente la medida para “organizarse”

MADRID – La Plataforma de Defensa del Sector del Transporte de Mercancías por Carretera, que representa a transportistas autónomos y pymes, acordó ayer dejar en “pausa” de forma temporal el paro que mantenía desde hace 20 días, con el objetivo de organizarse y seguir plantando batalla al Gobierno. Algo más de un centenar de transportistas se dieron cita en la asamblea organizada en una estación de servicio del municipio madrileño de San Fernando de Henares, en la que se dejaron ver lemas como *No somos terroristas, somos transportistas*, con la versión covid de la mítica canción *Resistiré* de fondo.

El camión de *El Profe* –nombre que figuraba en la matrícula decorativa que adornaba la cabina– sirvió de escenario de la intervención del portavoz de la Plataforma, Manuel Hernández, que comenzó su discurso dando las gracias a los asistentes por su apoyo. “Sois grandes, que lo sepáis”, señaló Hernández, una afirmación que arrancó los aplausos de los transportistas, acompañados, muchos de ellos, de sus familias.

En su mensaje, el portavoz de la Plataforma insistió en que, en estos momentos, hay que ser “inteligentes” y “saber administrar” la fuerza que este colectivo ha cosechado en las últimas semanas “para dar el segundo golpe, que va a llegar”.

Aunque celebró que sus movilizaciones en toda España hayan “puesto en jaque al Gobierno”, Hernández apeló a la organización como un aspecto fundamental para que sus peticiones acaben siendo atendidas. “Tenemos que organizarnos aún más en las provincias y prepararnos para que, en un plazo corto de tiempo, podamos volver a actuar con más fuerza”, explicaba a los asistentes minutos antes de la votación a mano alzada.

Antes de conocer el resultado, el considerado “rostro visible” de las protestas ya dejaba claras sus intenciones, y es que el paro “se convocó con unos objetivos, y hasta que no se consigan no se va a desconvocar nada”, esto es, hasta que exista un decreto que impida contratar por debajo de costes. –Efe